
García, L. (diciembre, 2022). "Entrevista Elizabeth Jelin". En *Catalejos. Revista sobre lectura, formación de lectores y literatura para niños*, 15 (8), pp. 259 – 263.

Entrevista a Elizabeth Jelin

Laura García¹

Elizabeth Jelin es Doctora en Sociología e investigadora Superior del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET). Su distinguida trayectoria le valió premios nacionales e internacionales, como el doctorado honoris causa de la Université Paris Nanterre en 2014. Entre los principales núcleos temáticos de sus investigaciones se encuentran: memorias de la represión política, derechos humanos y ciudadanía, género, familia y movimientos sociales. En esta entrevista abordamos algunos de esos temas, pero sobre todo pudimos acercarnos a su perfil intelectual y a la rigurosidad con la que asume el trabajo de investigación.

Memorias, transmisión y apropiación del pasado

Laura García: A partir de la reedición de *Los trabajos de la memoria* en 2021 y particularmente, del capítulo "Transmisiones, herencias y aprendizajes" me interesa empezar la conversación por el tema de la transmisión de los sentidos del pasado. ¿Cómo se produce esa transmisión o la resignificación del pasado?

Elizabeth Jelin: Los sentidos del pasado los construye cada generación, cada grupo en función de sus propias experiencias del presente. Es diferente hablar de enseñanza de la historia que de transmisión de memorias. Son dos cosas distintas.

¹ Laura Rafaela García es Doctora en Letras por la UNT e Investigadora Asistente del INVELEC-UNT/CONICET. Es jefa de trabajos prácticos en la materia electiva Introducción a la Investigación Literaria de la carrera de Letras y dicta la materia optativa Literatura Infantil y Juvenil en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNT. Es autora de *Los itinerarios de la memoria en la literatura infantil argentina. Narrativas del pasado para contar la violencia política entre 1970 y 1990*. Su libro fue premiado en la categoría Producción Teórica por la Asociación de Literatura Infantil y Juvenil de la lista de "Los Destacados ALIJA-IBBY 2020-2021". Sus investigaciones actuales exploran los modos de leer la literatura argentina para niñas, niños y jóvenes en diálogo con la edición universitaria y el campo editorial. Correo electrónico: lau2garcia@hotmail.com

Una se puede preguntar para qué sirve la enseñanza de la historia. Muchas veces se enfatiza que estudiar o transmitir qué pasó en la historia reciente es importante para formar buenos ciudadanos y buenas ciudadanas. Enseñar historia para tener una ciudadanía democrática. Pienso que una cosa es la enseñanza de la historia y otra cosa es la formación cívica. Son dos procesos que yo no los veo juntos, aunque es muy común que se pongan juntos.

Usé la noción de transmisión hace muchos años. Llevo tiempo revisando mis propias ideas, o sea, no sigo atada a lo que yo misma dije hace veinte o veinticinco años porque la experiencia me ha enseñado otras cosas. Esta noción puede aludir a la transmisión de energía en una línea de montaje, pero estamos hablando de seres humanos y cada una o cada uno, cada grupo, va a interpretar lo que se le quiere transmitir en su propia manera, va a revisarlo y rehacerlo. De modo que no hay una transmisión lineal o directa. Por eso no me gusta mucho usar la noción de transmisión, porque está muy anclada en el transmisor, en quien dice “Yo tengo la verdad, te la voy a decir, y vos tenés que asumir la verdad que yo te digo”. Y eso es autoritario, es totalitario. De ahí que, en cada situación histórica o en cada comunidad o en cada grupo, hay una apropiación de lo que le sirve, de lo que quiere. No es una recepción, es una apropiación de algunos sentidos. Ese es el tema de esto que llaman transmisión. Implica un proceso activo y no es una recepción pasiva.

Laura García: Trato de encontrar algún punto de contacto de esto que planteas con los estudios literarios y las prácticas lectoras. Creo que las prácticas de lectura tienen ese sentido de apropiación, de poder habilitar los sentidos y no direccionar las interpretaciones.

Elizabeth Jelin: Exactamente. Pero eso una puede decir que no se trata solamente de la lectura, de algo de literatura; también puede ser mirar audiovisuales o lo que fuera. No es que haya una diferencia absoluta entre la ficción y el documento. Si de lo que se trata es de apropiación, son apropiaciones de sentidos, pero puede ser también la apropiación de conocimientos y saberes. Básicamente, tiene más que ver con los sentidos y la propia ubicación reflexiva del sujeto.

Prácticas intelectuales: lectura, escritura e investigación

Laura García: Por otra parte, me interesa esa nota autobiográfica presente en tu obra para pensar algunas preocupaciones y definir temas de investigación. Leía la antología esencial de tu obra *La trama del tiempo* de CLACSO y me llamó la atención lo que contabas de tu época en el secundario. Ahí contás que estudiabas aparte en otra escuela, que fue en ese espacio donde surgió el interés por la sociología. ¿Podrías reconocer algún lugar particular para la literatura en tu recorrido intelectual?

Elizabeth Jelin: En mi formación tuve una doble escolaridad. Fui a una escuela pública y a una escuela judía. Son escuelas muy trabajadas de la comunidad judía que complementan la educación pública. En mi época era así, después cambiaron muchas cosas.

Puedo decir que en mi infancia y adolescencia, yendo a dos escuelas, poco tiempo me quedaba para leer cosas que no fueran de la escuela. Yo no tengo formación literaria ni una tradición familiar, ni nada que se le parezca. Mi casa no era una casa llena de libros. No vengo de ese tipo de ambiente y en todo mi proceso de formación leí muy poco fuera de los que venía de las instituciones educativas. Así que no puedo decir que la literatura fue un elemento central, inclusive te podría decir que no lo sigue siendo. Sí leo novelas. Me gusta mucho la literatura biográfica y autobiográfica, pero no soy una “come libros”.

Leo mucho, pero leo muchos capítulos de tesis de alumnxs, borradores en proceso de elaboración. También cosas que tengo que leer para preparar una clase. Elijo lo que leo, porque sé que tengo poco tiempo. Siempre tengo unas pilas de libros por leer.

Laura García: Pero tu actividad intelectual si pasa por una práctica intensa de la lectura.

Elizabeth Jelin: Es que si uno trabaja con palabras y con imágenes o tiene algún elemento profesional que tiene que ver con la formación de gente -porque la gente te da los productos de lo que está haciendo- tenés que leerlos, evaluarlos, comentarlos y eso también te da ideas. Te plantea preguntas. Igual que la literatura

de ficción o la que no tiene que ver directamente con el tema en el que una está trabajando.

Cuidados, infancias y mujeres

Laura García: Otro texto clave de tu trayectoria es *Las lógicas del cuidado infantil. Entre las familias, el Estado y el mercado*, un trabajo que llevaste adelante junto con Eleonor Faur y Valeria Esquivel y otros autores publicado en 2012. En el contexto de pandemia que todavía estamos atravesando hay una necesidad de revisar cuáles son esos cuidados de las infancias y las juventudes en la actualidad. ¿Se podrían actualizar algunas preguntas de ese trabajo? ¿Cuáles son esas necesidades de niñas y niños en la actualidad? ¿Cómo han cambiado hoy?

Elizabeth Jelin: Para mí no han cambiado. El tema ahí es en qué consisten las prácticas de cuidado. La noción de cuidado es una noción nueva en el vocabulario académico científico y en el lenguaje de las políticas públicas. Incluso, cuando salió el libro nos decían qué es esto del cuidado porque se daba por supuesto que son las mamás quienes cuidan a lxs chicxs y son las hijas las que cuidan a sus papás y a sus mamás viejitas. Frente al aumento de la participación de las mujeres en la fuerza de trabajo, frente a los cambios de la situación de las mujeres en el ámbito de la educación y en el ámbito del trabajo, lo que no cambió fue el tema de la domesticidad y la vida cotidiana. Allí es donde se empezaron a percibir en algún momento los déficits de cuidado, pero todavía suponiendo que el cuidado lo hace la mamá. Y todo a partir de una imagen maternal, inclusive la maestra como una segunda mamá. Más recientemente se comienza a reconocer el cuidado en algunos lugares ligados a las políticas públicas, pero mucho más en el mundo académico. En la investigación se presta atención a un tipo de actividades que tiene que ver con la reproducción de la vida, que no pasa por concebir y que nazca una persona, sino con lo que pasa con esa persona a lo largo de su vida. Todas y todos necesitamos cuidados, alguien que nos cuide. Y muchas y muchos también tenemos un rol de cuidadores y cuidadoras. Esos cuidados, ¿qué son? Hay mil conceptualizaciones y clasificaciones posibles. Hay cuidado directo y cuidado indirecto. Si cuidar es todo el contacto con la persona que es cuidada, qué pasa con toda la estructura que se necesita para ese cuidado. Si yo

digo cuidar es dar de comer a un bebé, pero alguien tiene que ir a comprar los pañales. ¿Eso también es cuidado? Hay toda una dinámica y una complejidad de las labores alrededor de los cuidados. ¿Y dar afecto? También es cuidar, no es solo dar de comer. Además, hay un elemento de disciplinamiento. Es todo un paquete complejo.

No cabe duda que todos y todas necesitamos ser cuidados. Quién cuida a quién, cuándo y cómo, o sea, cuánta de esa labor se espera que se realice dentro de la familia, e incluso dentro de la familia, las mamás o las mujeres. Cuánto de eso se hace cargo el Estado. Cuánto de eso uno lo compra en el mercado o contrata a una persona para que cuide. Todo eso hace a la dinámica de un campo de investigación y de políticas públicas que está en crecimiento.

Cuando nosotras escribimos ese libro, y antes en algunas publicaciones previas, recién estaba comenzando la investigación explícitamente sobre los temas de cuidado. ¿En qué consiste esa investigación? Se mira qué cuidados se dan, se mira a las cuidadoras. Se mira a quienes reciben cuidados, a quienes los dan y en qué ámbitos. En ese sentido, familia, Estado, mercado y comunidad son los cuatro ejes para investigar, porque en ellos se desarrollan las labores de cuidado. Ahora ¿leerle un cuento a un chico o a una chica es parte del cuidado? Ahí hay también toda otra enorme polémica con el personal docente que insiste en “somos educadores o educadoras, no somos cuidadoras”. Cómo se diferencia cuidar de educar es otro signo de pregunta que está en el ambiente.

Las preguntas y la agudeza en el modo de abordar los problemas de investigación de Elizabeth Jelin interpelan la práctica docente en diferentes direcciones. La actualización de sus propias lecturas, el compromiso con el trabajo intelectual y la sistematicidad para reflexionar sobre los temas que la apasionan da cuenta de la impronta personal de una metodología de trabajo que les invito a seguir descubriendo en sus polémicas intervenciones y en la consistencia de sus libros.